

*¿Hacia dónde quiero caminar?*

## **¿Cómo caminamos?**

### **Introducción:**

A partir de la pregunta **¿cómo caminamos?** ofrecemos esta dinámica sobre los ritmos (subsido para adolescentes, jóvenes y adultos).

Se colocan diferentes tipos de música, diferentes ritmos y se invita a bailar, si es posible o a escuchar y elegir un ritmo con el cual representamos nuestra forma de estar o de caminar en la vida. Luego de compartir las resonancias y los distintos ritmos, valoramos la diversidad y las formas, los movimientos y los colores que se desprenden del “cómo” vamos caminando (lento, rápido, armonioso, desprolijo, en pareja, solos, en grupos). Algo para reflexionar...



### **En el camino hay que acompañar el ritmo propio al de los que caminan con nosotros**

No viajas solo, vas con otras personas. Y así como cada uno escucha de sí mismo mucho más de lo que está acostumbrado, debe saber “escuchar” a los otros y adivinar qué te dicen sus pasos, su forma de moverse, su respiración. Has de aprender cuándo ralentizar el paso, cuándo acelerar para no perturbar su ritmo, cuándo sugerir un alto, cuándo dar ánimo, cuándo expresar una queja y cuándo callársela. El que va contigo es otro cuerpo, otro ser que camina y tu camino ya no es sólo tuyo. Tienes que aprender a escucharlo.



### **En el camino se cumple la fábula de la liebre y la tortuga**

## **La liebre y la tortuga (Esopo)**

*En el mundo de los animales vivía una liebre muy orgullosa, porque ante todos decía que era la más veloz. Por eso, constantemente se reía de la lenta tortuga.*

*-¡Miren la tortuga! ¡Eh, tortuga, no corras tanto que te vas a cansar de ir tan de prisa! -decía la liebre riéndose de la tortuga.*

*Un día, conversando entre ellas, a la tortuga se le ocurrió de pronto hacerle una rara apuesta a la liebre.*

*-Estoy segura de poder ganarte una carrera -le dijo.*

*-¿A mí? -preguntó, asombrada, la liebre.*

*-Pues sí, a ti. Pongamos nuestra apuesta en aquella piedra y veamos quién gana la carrera.*

*La liebre, muy divertida, aceptó.*

*Todos los animales se reunieron para presenciar la carrera. Se señaló cuál iba a ser el camino y la llegada. Una vez estuvo listo, comenzó la carrera entre grandes aplausos.*

*Confiada en su ligereza, la liebre dejó partir a la tortuga y se quedó remoloneando. ¡Vaya si le sobraba el tiempo para ganarle a tan lerda criatura!*

*Luego, empezó a correr, corría veloz como el viento mientras la tortuga iba despacio, pero, eso sí, sin parar. Enseguida, la liebre se adelantó muchísimo. Se detuvo al lado del camino y se sentó a descansar.*

*Cuando la tortuga pasó por su lado, la liebre aprovechó para burlarse de ella una vez más. Le dejó ventaja y nuevamente emprendió su veloz marcha.*

*Varias veces repitió lo mismo, pero, a pesar de sus risas, la tortuga siguió caminando sin detenerse. Confiada en su velocidad, la liebre se tumbó bajo un árbol y ahí se quedó dormida.*

*Mientras tanto, pasito a pasito, y tan ligero como pudo, la tortuga siguió su camino hasta llegar a la meta. Cuando la liebre se despertó, corrió con todas sus fuerzas pero ya era demasiado tarde, la tortuga había ganado la carrera.*

*Aquel día fue muy triste para la liebre y aprendió una lección que no olvidaría jamás: No hay que burlarse jamás de los demás. También de esto debemos aprender que la pereza y el exceso de confianza pueden hacernos no alcanzar nuestros objetivos.*



Hay caminantes que caminan rápido, muchos que van a ritmo de paseo, unos cuantos que caminan muy lentamente. El camino no es una carrera, aunque haya algunos que parece que están compitiendo, que no les gusta tener por delante a nadie.

Sales temprano y te dejas atropellar por la vida con las mil y una tareas, haces un alto en algún punto y, cuando llegas al destino te encuentras cansado y, a lo mejor, otros han llegado de diferente manera o antes. Te preguntas cómo es posible, si caminaban más lentamente, pero ahí están. Otras veces es al revés, te dejan atrás y los pierdes de vista. En el camino, no es extraño que el más lento caminando llegue primero.

### **El camino te exige ir ligero de equipaje**

Antes de salir haces una lista con todo lo que necesitas. Vas cargando la mochila con varias cosas. Según transcurre el día, la vida, te vas dando cuenta de que hay cosas que nunca salen de la mochila. Porque no has querido desprenderte de ellas o porque te olvidaste de que ahí están y no las aprovechaste. Entonces empiezas a dejar cosas...sería bueno preguntarte, preguntarnos... ¿qué debo dejar para que mi camino sea más ligero? ¿Qué debo llevar que me estoy olvidando? Forma parte del camino irse desprendiendo de todo aquello que no necesitas y valorar aquello que es esencial.

### **Los otros compañeros de camino**

El camino es el suelo por donde pisas y por el que diriges tus pasos. Son las flechas amarillas que te indican por dónde seguir, los árboles que dan sombra, las calles y veredas, los atajos...Pero, sobre todo, el camino son los otros con los que vamos haciendo el “cómo” del camino. ¿Miramos y contemplamos cómo van los otros, cuánta carga llevan, cómo caminan, cómo descansan, qué comen, qué hacen? Todos ellos son una historia andante que deseas conocer: de dónde son, dónde comenzaron, qué tal llevan los pies, en qué trabajan. Siempre hay un cierto misterio que rodea a cada uno y no es otra cosa que el motivo que le ha llevado hasta el encuentro contigo y tu historia.

Las historias de los peregrinos se van enredando a medida que pasan los kilómetros y el camino se convierte así en el hilo conductor de nuevas historias que nacen del caminar compartido: surgen amistades, amores, encuentros, despedidas, se entablan conversaciones que pueden cambiar el curso de toda una vida.

Escuchamos música instrumental y leemos Dt 30, 15 - 20.

## El “cómo” de Jesús

El caminar de Jesús se adapta a todos los ritmos. Desde el ritmo atento y compasivo del amor se acomoda y camina, baila y salta, se detiene, hace un alto y sigue conforme a las necesidades de los demás. Jesús danza y camina al ritmo del corazón de Dios y de su Reino, a tu ritmo y al mío...siempre al encuentro, invitando a desplegar lo mejor de nosotros mismos y lo mejor de los demás.

La pregunta que nos podemos hacer para cerrar la dinámica y hacer oración es...

¿voy dejando que Dios marque el cómo caminar?

Después de haber reflexionado sobre el tema....¿qué música quisiera que representara mi forma de caminar....mi “cómo” del camino?

